



## EL BACHILLERATO EN LINEA UNA OPCIÓN PARA ESTUDIANTES EN REZAGO EDUCATIVO

María Isabel Enciso Ávila  
Maria.enciso@redudg.udg.mx

José Alfredo Flores Grimaldo  
alfredof@redudg.udg.mx

Jonathan Alejandro González García  
Jonathan.gonzalez@redudg.udg.mx

### Resumen

Los procesos de ingreso se han tomado relevancia en las últimas décadas como parte de las acciones para mostrar la calidad de las instituciones educativas; al seleccionar a los aspirantes con las mejores condiciones que garanticen la conclusión de sus estudios. Sin embargo al tratar de igualar las condiciones de acceso en realidad se excluye a la diversidad, generando el rezago que debe ser atendido por otro tipo de sistemas y modalidades. En esta ponencia se presentan algunos de los rasgos de la población que ingresa al bachillerato en línea el caso del Sistema de Universidad Virtual de la Universidad de Guadalajara. En particular por la proporción de población que se describe en rezago educativo por la edad y por el antecedente del bachillerato trunco. Entre los resultados más sobresalientes se encuentran que el 38% provienen de bachilleratos truncos, y que el 75% cuentan con edad superior al del rango establecido en cobertura.

### Palabras clave (máximo 5)

Perfil de ingreso, rezago, educación en línea

### Planteamiento del problema

En 2011 se prueba la propuesta de incorporar el nivel de Educación Media Superior como obligatorio, donde el Estado se compromete a garantizar el acceso a todos los egresados de educación secundaria focalizada a la población en edad típica, convencionalmente reconocida en un rango de 15 a 17 años, que se liga con una meta de cobertura total al 2021.



Esta labor *igualadora* que se encarga a la escuela obligatoria es relativamente sencilla si las condiciones fueran similares, pero se torna enormemente difícil cuando la incorporación de más participantes supone un incremento importante de la diversidad de necesidades, intereses, condiciones de vida, antecedentes escolares y puntos de arranque de manera que no se reproduzcan las desigualdades sociales (INEE, 2011).

Lo que hace evidente, que la obligatoriedad hace énfasis en garantizar un espacio para los que egresen de educación básica y se encuentren en una edad de 15 a 17 años, rango que se toma para calcular la cobertura. Sin embargo este hecho deja fuera a muchos jóvenes y no tan jóvenes que en el marco de obligación del Estado por brindar la Educación Media Superior para todos se focalice a sólo el grupo que incide en el indicador o meta. Siendo una política que en harás de igualar condiciones en realidad está excluyendo. Violentando su derecho al acceso y a la equidad en principio por el rango de edad. Por otro lado, parte del supuesto que todos tendrán un trayecto continuo sin interrupciones, sin embargo las estadísticas muestran evidencia de que esto no es así, por diversas circunstancias.

De acuerdo con datos del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (2011), en 2010, poco más de la mitad de quienes tenían entre 15 y 17 años no asistía a algún servicio de bachillerato. Esto significa que al redor de 3.2 millones de jóvenes en esas edades estaban fuera de la EMS, sea porque nunca ingresaron a la escuela, porque se encontraban todavía cursando la educación básica o, porque habiéndola concluido, no habían continuado sus estudios.

Otro de los factores que inciden en el rezago educativo son:

- Aumenta con el tamaño de la localidad de residencia o cuando la vulnerabilidad de la población disminuye. De cada 100 jóvenes en edades típicas residentes en localidades rurales, 36 asisten al bachillerato; para quienes habitan en localidades semiurbanas o urbanas, esta cantidad aumenta a 52 y 60 respectivamente.
- Los hablantes de alguna lengua indígena asisten proporcionalmente menos (29%) que los que sólo hablan español (54%).
- Los que trabajan jornadas semanales extensas (20 horas o más), la asistencia tiende a reducirse de forma importante.
- Los jóvenes que pertenecen a hogares en pobreza o donde el jefe del hogar tiene poca escolaridad se aprecia una menor asistencia.
- La oferta escolar se concentra en las zonas urbanas. En las rurales depende de la entidad federativa y se han caracterizado por una atención de los no escolarizados o semiescolarizados mientras que el crecimiento de la oferta en los últimos años ha estado dominado por las modalidades a distancia.

Esto hace evidente que se deben compensar las desventajas acumuladas, en el rango de edad previsto para la cobertura. Sin embargo hay que pensar en aquellos que la política mantiene invisible, es decir, la población de más de 18 años, que requerirán alternativas para incorporarse a la nueva dinámica que impera en la sociedad y en particular el mercado de trabajo que demandara la certificación de bachillerato, ante este escenario de obligatoriedad.



## Justificación

Como es evidente hay desventajas para la continuidad de los estudios a nivel bachillerato por las condiciones imperantes en el lugar de residencia y las condiciones en el hogar como factores fundamentales, sin embargo es necesario confirmar si la modalidad en línea; está siendo una alternativa para la población en edad de cursarla que es el objetivo principal de cubrir la cobertura de la demanda de jóvenes. Esto dará pauta a las organizaciones para focalizar su promoción a este sector o defender y posicionarse como atención al rezago.

## Fundamentación teórica

En el marco de un panorama común, estandarizado y obligatorio y ante el poco conocimiento de quiénes son los estudiantes las acciones para lograr conducirlos a la graduación han sido poco exitosas. Uno de los supuestos de los que se parte es que los estudiantes son tratados igual, se les exige lo mismo sin considerar que tienen contextos diferentes y que en la búsqueda de la igualdad, se generan exclusiones (De Garay, 2001, 2004, 2009; Casillas y Jácome, 2007).

Por otro lado se han identificado como características personales que influyen en la graduación (García-Castro, 2007, Bartolucci, 1989 y 1994), aquellas con las que un estudiante ingresa a la institución como los estudios previos, como antecedentes escolares, acervo cognoscitivo, capital cultural y hábitos de estudio, rasgos educativos y profesionales de los familiares y las amistades, así como las representaciones que los estudiantes tienen de sí mismos y de su futuro profesional.

Para poder explicar esta influencia (véase figura 1), se retoma el modelo (Enciso, Flores, & López, 2015) compuesto por tres perspectivas: Desde la psicológica, que escribe las conductas de los estudiantes como el reflejo de los atributos derivados de su personalidad. La Organizacional (Sistema académico), sus estructuras formales y patrones de asociación, tienen una repercusión real sobre las actuaciones estudiantiles, y por último la del Sistema Social que centran su atención en la organización social informal, como en el papel de las subculturas. La socialización en los roles del estudiante, mientras más adaptado esté al rol es más probable su permanencia.

Figura 1.  
teóricas

Perspectivas





Fuente: Construcción propia a partir de Tinto (1989) y Bean (1980)

Los puntos de intersección entre las tres esferas son: Entre el estudiante y la organización académica se encuentra el proceso de integración, que implica el ajustar el objetivo común, dándose un proceso de identificación, porque lo que busca el aspirante en un programa educativo se lo ofrece la institución, y para el logro de ese objetivo común que es la graduación, ambos trabajarán bajo un esquema de cooperación.

Entre el alumno y el sistema social, se dan interacciones con la comunidad académica, como son sus asesores, compañeros y administradores. La organización académica proporciona la plataforma como el medio para propiciar la interacción.

Para el caso concreto de esta ponencia se focaliza en la esfera personal y su primer acercamiento de interacción con la esfera organizacional (ingreso), en particular para fijar el objetivo común que es la graduación.

Para la Universidad de Guadalajara, el ingreso es definido como: “el conjunto de trámites consistentes en la presentación de la solicitud, documentos y exámenes que una persona debe realizar para ser admitida en la Universidad” (Universidad de Guadalajara, 2008:1), aludiendo a la parte formal y administrativa. Sin embargo, para describir la interacción de este proceso con las características personales de los alumnos, se requiere ampliar el término como el proceso en el que un individuo valora su contexto y las condiciones institucionales para decidir incorporarse o no a la organización escolar.

### Objetivos

Describir las características y condiciones de los estudiantes que aspiran al bachillerato en modalidad virtual.

### Metodología

Se realiza una encuesta en formato electrónico a todos los que aprueban el curso de selección, aspirantes del ciclo 2014B al Bachillerato General por Áreas Interdisciplinarias (BGAi) perteneciente al Sistema de Universidad Virtual (SUV) de la Universidad de Guadalajara obteniéndose 63 cuestionarios completos<sup>1</sup>. Estos estudiantes representan al universo que tiene la posibilidad de adquirir el estatus de alumno. El instrumento se estructuró en cuatro apartados trayectoria previa, elección del programa, condición laboral,

<sup>1</sup> Se trabaja con los cuestionarios completos y se descartan los incompletos. El nivel de confianza es de 90% y el error de  $\pm 6\%$



familiar y de estudio y expectativas profesionales. Se utilizan los datos del primer apartado, junto con datos de control escolar.

## Resultados

La edad de los aspirantes es una forma de valorar el rezago en su trayecto escolar, para el caso de la corte de ingreso observada se encontró una edad mínima de 15 y máxima de 59 años, con un promedio de 27 y moda de 16. Lo que hace evidente una diversidad, en el rango de edad de cobertura para bachillerato de 15 a 17 años se encuentra el 24% de la población, lo cual implica que la mayoría el 76% es población en condición de rezago y la modalidad es una alternativa a su condición.

Al analizar el antecedente previo de formación podemos observar que el 62% de los aspirantes proviene de secundaria, mientras que un 38% muestra evidencia de un bachillerato trunco. Entre los bachilleratos que se mencionan el de mayor número es el de sistema abierto con el 20%, bachilleratos generales 8%, bachillerato tecnológico 3.2%, así como estudiantes de la UdeG y el Sistema de Universidad Virtual. Cuando se compara la diferencia por sexo del ingreso considerando el hecho que tienen un bachillerato trunco se identifica que la tendencia es similar el 49% de los hombres y el 47% de las mujeres tienen antecedente de inscripción en algún tipo de bachillerato. Por lo que no se puede afirmar que el abandono de los estudios tiene una tendencia especial en hombres o mujeres.

Sin embargo si nos permite afirmar que tuvieron la posibilidad de acceder al bachillerato pero que hubo alguna circunstancia personal o institucional que los obligo a abandonar, cuestión que intentaremos describir con la combinación de otras variables.

La ocupación laboral es un motivo por el cual los cuales se elige la modalidad en línea, del total de los aspirantes el 64% manifestó trabajar, al analizar por bachillerato trunco se observa que el 56% trabaja a diferencia del 69% de los que ingresan con secundaria que nos confirma el posicionamiento en el mercado laboral y su rezago escolar. Al comparar por sexo, los hombres trabajan en proporciones similares con secundaria el 76% y con bachillerato trunco el 73%, a diferencia de las mujeres cuentan con secundaria trabajan el 64% y el 42 % con bachillerato trunco. Se hace evidente que hay una diferencia importante en la participación en la mujer en la actividad laboral con respecto a los hombres y se acentúa cuando tiene estudios trunco, lo que podría suponer que no abandonan para incorporarse o dedicarse a una actividad laboral.

Las mujeres se caracterizan por tener una responsabilidad familiar al cuidado de los hijos ya que el 70% menciona que tiene hijos y 55% tiene una relación formal de pareja. El 25% manifestó ser la proveedora principal de su hogar, esto permite confirmar que la razón de abandono o rezago escolar en el caso de las mujeres es el hecho de formar una familia.

Los hombres además de caracterizarse por trabajar el 75% de los casos, son también la mayoría el proveedor principal del hogar en un 70%, pese a que por arriba del 50% son solteros y no tienen responsabilidad de hijos.



Pese a la evidencia de que algunos no se encuentran en el mercado laboral, una de las expectativas en el 94% de los aspirantes ha sido el hecho de poder movilizarse en lo laboral a través de la obtención del certificado.

El 29% de los aspirantes la mayoría con antecedente de secundaria mencionan que tienen una formación técnica para el trabajo como auxiliar de educadora, enfermería, estilista, inglés, informática, diseño y mecánica. Lo que explica la pausa en su continuidad formativa para incorporarse al mercado laboral.

La razón para elegir el programa de BGAI del Sistema de Universidad Virtual para los que eligen por primera vez un bachillerato es la modalidad el 69% mencionan que la flexibilidad de horario es el principal atractivo. En segundo lugar el prestigio de la institución el 56% y para mejorar sus condiciones laborales 54%. Mientras que para los que tienen el bachillerato trunco la razón principal es el prestigio de la institución con el 65%, en segundo la modalidad con el 56% y como tercer motivo es la posibilidad de mejorar su condición laboral el 48%.

Llama la atención que para los aspirantes con bachillerato trunco, la elección del programa es principalmente por el prestigio de la institución, que garantiza que se transfiera a través del certificado ese prestigio en el ámbito laboral pero también para la continuidad de los estudios. Ocho de los aspirantes con el programa de bachillerato trunco fueron estudiantes en modalidad presencial de la misma universidad, por cuestiones de desempeño fue que abandonaron los estudios y ven en el programa la posibilidad de graduarse en la misma institución en donde ingresaron en su primer intento.

## Conclusiones

Se ha demostrado que la mayoría de las aspirantes del calendario de ingreso estudiado son en su mayoría población en rezago educativo, lo que muestra evidencia que la modalidad del bachillerato en línea permite equilibrar en la oferta las alternativas para atender a este tipo de población. Cuya característica principal es el hecho de no tener la disponibilidad de acudir a las opciones presenciales.

Es importante reconocer la función de la modalidad para la atención a los excluidos, que cuentan con una diversidad de perfiles y por tanto impone una lógica de atención distinta a la población que atiende en la presencialidad. Es decir, requiere políticas públicas específicas de inclusión y no acciones marginales que limiten su desarrollo. Implica una operación distinta desde la política sólo pensar que a través de esta modalidad es posible cubrir la meta de cobertura a la población de 15 a 17 años, sino la atención al rezago que ante la legislación de hacer obligatorio el bachillerato ha impuesto nuevas dinámicas para la incorporación y movilidad laboral como lo han hecho evidentes los aspirantes.

La organización escolar deberá en el proceso de integración establecer estrategias adecuadas para fortalecer los roles de estudiante ante la diversidad de perfiles para lograr conducir a sus estudiantes a la graduación.



#### Referencias bibliográficas

- Bartolucci, J. (1989). Posición social, trayectoria escolar y elección de una carrera (Seguimiento de la generación de estudiantes de la UNAM, 1976-1985). En *Los estudiantes. Trabajos de historia y sociología*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Bartolucci, J. (1994). *Desigualdad social, educación superior y sociología en México*. Distrito Federal, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Bean, J. P. (1980). Student Attrition, Intensions and Confidence . *Research in Higher Education*, 291-320.
- Casillas Alvarado, M. Á., & Jácome Ávila, N. (2007). Origen social de los estudiantes y trayectorias estudiantiles en la Universidad Veracruzana. *Revista de la Educación Superior*, 36(142), 7-29.
- Cervini Iturre, R. A. (2003). Relaciones entre composición estudiantil, proceso escolar y el logro en matemáticas en la educación secundaria en Argentina. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 5(1).
- De Garay, A. (2001). *Los actores desconocidos. Una aproximación al conocimiento de los estudiantes*. Distrito Federal: ANUIES.
- De Garay, A. (2004). *Integración de los jóvenes en el sistema universitario. Prácticas sociales, académicas y de consumo cultural*. Distrito Federal, México: Pomares.
- De Garay, A. (2009). *¿ Y cuatro años después? De cómo los estudiantes de una generación transitan por la universidad*. Distrito Federal: UAM.
- Enciso, M. I., Flores, J. A., & López, M. E. (febrero de 2015). Expectativas de ingreso al bachillerato en modalidad virtual. *Revista mexicana de bachillerato a distancia*, 1(13), 1-15.
- García- Castro, G., & Bartolucci, J. (2007). Aspiraciones Educativas y Logro Académico. Un estudio de caso sobre características y condiciones sociales de los estudiantes de la UAM . *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 12(35), 1267-1288.
- INEE. (2011). *La Educación Media Superior en México*. México: Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE).
- Tinto, V. (1989). Una reconsideración de las teorías de la deserción estudiantil. En R. Santoyo, *Trayectoria escolar a la educación superior* (págs. 47-84). México: SEP, ANUIES.
- Universidad de Guadalajara. (2008). *Reglamento General de Ingreso de Alumnos a la Universidad de Guadalajara*. H.Consejo General Universitario.